

Seis euros a cambio de 71 kilómetros sin atascos

Hoy entra en servicio la AP-41, autopista de peaje entre Madrid y Toledo

AL AVE le ha salido un duro competidor. No discurre sobre raíles, pero enlazará Madrid y Toledo en el mismo tiempo que emplea el tren de alta velocidad: media hora. Hoy entra en servicio la nueva autopista de peaje AP-41 con un objetivo: absorber el 25% del tráfico de una de las autovías más congestionadas a diario, la A-42, vía de enlace de la capital con los polígonos industriales del sur de la región y nuevo camino a casa para los miles de madrileños que se han exiliado a los pueblos del norte de Toledo.

Peró recorrer los 71,5 kilómetros sin atascos no sale gratis. Los conductores tendrán que desembolsar 6,20 euros en días laborales (0,50 euros para los trayectos más cortos), aunque entre la 1 y las 5 de la madrugada será gratis. Además, los clientes más fieles se beneficiarán de descuentos de hasta el 50% y habrá tarifas reducidas, durante los fines de semana, para jóvenes, jubilados,



discapacitados o familias numerosas.

La nueva autopista arranca en la M-40 y sus primeros 14,5 kilómetros pertenecen a la R-5. El resto del recorrido (57

kilómetros) es de nueva construcción, y además, el proyecto ha incluido la autovía A-40 de Castilla-La Mancha en su tramo circunvalación norte de Toledo.

Y AHORA, A CÓRDOBA

LA AUTOPISTA tiene 71,5 kilómetros, nueve enlaces y un área de servicio. Ahora contempla su proiongación, en una segunda fase, hasta Córdoba.

LA AP-41 pasa por Moraleja de Enmedio, Griñón y Serranillos del Valle, en Madrid; y Carranque, Illescas, Yuncos, Numancia, Yuncler, Villaluenga de la Sagra, Cabañas y Olías del Rey, en Toledo.

En definitiva, esta carretera —que ha supuesto una inversión de 440 millones de euros— se perfila como una alternativa a la saturada A-42 y al AVE, aunque más de un conductor, como Jorge, informático madrileño que vive en Yuncos, ya anuncia que no está dispuesto a pagar cada día por ir a trabajar. Otros, como Elena, creen que merece la pena porque se ahorrarán el combustible de los atascos.

A. G. ARIAS